

NOCTURNO

Algunas noches venía aquel hombre diminuto y moreno, me cogía de la mano y caminábamos por una senda ancha y despejada. Avanzábamos despacio, bajo el cielo estrellado y la luna redonda y plateada nos seguía. Al subir un repecho, nos deteníamos y allá abajo yo veía un profundo abismo donde giraba una enorme bola de fuego. Giraba muy deprisa y las llamas la abrazaban. Era hermoso y terrible. Yo apretaba la mano de aquel hombre pequeñito y preguntaba temeroso:

- ¿Qué es?

- Es el mundo – me decía sonriendo - El mundo ardiendo como una antorcha.

Quería preguntarle más cosas pero su mano se desprendía de la mía y una especie de niebla nos separaba.

Mi madre, por la mañana, mientras me servía el desayuno, observaba mis profundas ojeras.

- Cenas demasiado. Esta noche solo fruta.

Y cuando abría las puertas del horno para sacar las tostadas, yo cerraba los ojos horrorizado, esperando aquel surtidor de llamas que nos abrasaría para siempre.

RESEÑA BIOGRÁFICA

M^a Teresa Morales Rodríguez (Pya-Pueblonuevo,Córdoba).Es licenciada en Filosofía y Letras(Románicas) por la U. Complutense. Ha obtenido diversos premios en certámenes de narrativa nacional. Incluida en diversas antologías (Atmósferas, 2.009 –El cuarto oscuro,2.010- Cuenta Atrás 2.011).Ha publicado un libro de relatos *De cíngaros y otras maravillas*(,Ateneo de Córdoba 2.008) y un libro de micros *Dulce hogar* (Depapel 2.013).

